

Prefacio

Alexander Freund, Universidad de Winnipeg, traducido por Susana Meza

Bienvenidos a la primera edición plurilingüe – español, portugués, inglés – del Foro de Historia Oral (*Oral History Forum d'histoire orale*). Estamos particularmente entusiasmados acerca del lanzamiento oficial en esta edición de “Historia Oral en Latinoamérica” en el encuentro de La Asociación Internacional de Historia Oral en Buenos Aires, Argentina, en septiembre de 2012.

Durante mucho tiempo me han fascinado, aunque desde una perspectiva personal y una posición perimetral, los imaginarios de la cultura latinoamericana, particularmente las artes visuales y la literatura. Me sentí atraído por el universo de la historia oral latinoamericana en 2000, cuando conocí al historiador oral brasileño Carlos Sebe Bom Meihy en la oficina de investigación de historia oral en la Universidad de Columbia, en Nueva York, y me enteré que él entrevistaba a la gente acerca de sus sueños. Inmediatamente me intrigó su fascinante aproximación a la historia oral. Sin embargo, pronto descubrí que gran parte de este universo de historia oral latinoamericana permanecía inaccesible para quienes como yo no hablan ni leen español ni portugués. Al mismo tiempo, creí que la historia oral latinoamericana sería diferente en maneras significativas a la historia oral de Alemania y Norteamérica a las cuales yo estaba acostumbrado. Asumí que la historia oral de Latinoamérica no era un simple eco del trabajo de historia oral realizado en Norteamérica y otras regiones de habla inglesa.

Estaba convencido de esto por dos razones. Primero, si el arte latinoamericano incluyó el arte mexicano moderno que vi en Guadalajara durante la Conferencia Internacional de Historia Oral en 2008 y en La Habana un año después – eran alguna indicación, el arte latinoamericano era distinto al arte moderno que había visto en galerías de Europa y Norteamérica. Por lo tanto, era lógico suponer que esta distinción se extendiera al arte de la historia oral. Si bien es cierto que mi suposición estaba basada en una buena dosis de ignorancia, ingenuidad y la exotización Occidental, la “otredad” de Latinoamérica, al leer las contribuciones de esta edición especial de Historia Oral en Latinoamérica, estoy seguro que no estaba completamente equivocado.

La segunda razón tenía una base más sólida. Al salir del sistema universitario alemán, sabía que gran parte de la historia oral alemana era significativamente diferente a la británica, australiana, americana y anglo-canadiense. Esta diferencia surgió no sólo de las distintas tradiciones y enfoques metodológicos, si no desde los importantes contextos históricos desde los cuales surgieron las prácticas de historia oral. En Alemania, la historia oral nació del

deseo de entender por qué la clase trabajadora industrial había permitido el nazismo y cómo los hombres y mujeres trabajadores habían lidiado con la Segunda Guerra Mundial y sus secuelas. Como Pablo Pozzi argumenta en su introducción de esta edición especial, la historia oral en Latinoamérica también difiere de las prácticas de historia oral de otros lugares por las experiencias específicas de colonialismo y dictadura.

Luego de conocer a Pablo Pozzi, y trabajar con él en el Consejo Internacional de la Asociación de Historia Oral y entrevistarlo durante una conferencia de historia oral en Brasil en 2009 (una entrevista que aparece en esta edición), me fue claro que si había alguien que podría llevar a cabo una edición tan especial, era él. Pablo es uno de los más respetados y publicados historiadores orales. A través de sus estudios en y acerca de los Estados Unidos de América y su participación activa en el movimiento internacional, él está profundamente inmerso y ampliamente conectado al movimiento de historia oral global. Los diez artículos y dos reseñas de libros incluidas en esta edición especial, creo que me demuestran que estoy en lo cierto. Así que me gustaría aprovechar este prólogo como una nota de agradecimiento a todos los colaboradores y especialmente a Pablo Pozzi.

La historia oral, como todos los demás proyectos de humanidades, está plagada por una falta debilitante de recursos para su traducción, esto es tan cierto en la historia oral del idioma alemán como lo es en la historia oral del idioma español, ninguna de las cuales encuentran muchas traducciones al inglés. Nuestra revista, *Oral history Forum d'histoire orale* es una revista de acceso abierto que depende de las cuotas de afiliación costeadas por los miembros de la asociación de historia oral canadiense. Está financiada, en parte, por una donación privada, del fondo de historia oral comunitaria de Abraham y Bertha Arnold de la Universidad de Winnipeg. Sin embargo, no existen fondos para traducciones.

Por lo tanto, esta edición fue posible porque Pablo Pozzi fue capaz de utilizar sus recursos para traducir todos los artículos. Además, dos asistentes de investigación de la Universidad de Winnipeg, Laura Castillo de El Salvador y Susana Meza de Venezuela, ambas bilingües, nos ayudaron a formatear y traducir esta edición.

Este proyecto de una edición especial de historia oral latinoamericana fue particularmente importante para mí, porque desde abril de 2011, he estado involucrado en un proyecto de historia oral con la comunidad salvadoreña de Manitoba. En el que miembros de esa comunidad han estado comprometidos en un proyecto de historia oral que documenta las experiencias de las mujeres y hombres salvadoreños que fueron forzados a abandonar su país natal y quienes, luego de distintas y largas migraciones, eventualmente se establecieron en

Winnipeg y otras ciudades o pueblos de la provincia canadiense de Manitoba.¹ Al mismo tiempo, varios de mis alumnos han comenzado proyectos de historia oral con refugiados de Colombia y Chile, así como de otros lugares alrededor del mundo. Hay mucho en las páginas de esta colección especial que podemos aprender acerca de la historia oral; pero es igual de importante, notar que la vitalidad de la historia oral en Latinoamérica puede servir como inspiración para los inmigrantes latinoamericanos alrededor del mundo para que cuenten sus historias y se conecten con historiadores orales en sus países de origen. La recién establecida Red Latinoamericana de Historia Oral (RELAHO) (<http://www.relaho.org>) debería ser un punto de partida conveniente para ese tipo de conexiones globales.

RELAHO se creó en parte para ayudar a desarrollar una historia oral fuera de los “Los Tres Grandes” de la historia oral latinoamericana: Argentina, Brasil y México. Su dominio es claro en las páginas de esta edición especial, que contiene tres artículos de México, tres de Brasil y cuatro desde Argentina, pero ninguno de otros países latinoamericanos. Sin embargo, esta situación está cambiando, y es evidente en dos colecciones de ensayos que son reseñadas en esta edición especial. La historia oral se está desarrollando en Chile, Colombia, Nicaragua y también en Panamá y El Salvador.

Esta colección de ensayos demuestra no sólo cómo la historia oral de Latinoamérica se ha desarrollado de modo distinto a otras regiones del mundo. También nos muestra las similitudes tanto como las diferencias de las formas en las que los debates en “Occidente” han sido recibidos y rediseñados. Como la pieza biográfica de Aceve lo demuestra, la influencia de Portelli en Latinoamérica es tan fuerte como lo es en Norteamérica, Australia, Nueva Zelanda, Gran Bretaña, y otras partes del mundo anglo parlante. Los historiadores orales latinoamericanos son más propensos a leer sus estudios italianos ya que nunca fueron traducidos al inglés; ver el trabajo de Portelli a través de ojos latinoamericanos puede ayudarnos a ver el trabajo de Portelli a partir de otro ángulo.

Aun más importante que Portelli, sin embargo, es la clara influencia de los teóricos e historiadores británicos Marxistas, particularmente Raymond Williams, E. P. Thompson, y Raphael Samuel. El análisis de la clase trabajadora británica de los siglos 18 y 19 es el que parece hablarles más a los historiadores latinoamericanos que han contribuido en esta colección. Ellos usan estos trabajos para explicar y comprender las experiencias y narrativas de las clases populares urbanas y rurales de Latinoamérica del siglo 20, Pablo Pozzi explica el porqué de esto en su introducción.

¹ Para mayor información, visite el grupo “Salvadoran Voices of Manitoba” en Facebook.

Como Pablo Pozzi destaca, la historia oral latinoamericana es tan diversa como lo es en otros lugares, y otros colegas encuentran inspiración en la teoría narrativa, los estudios de la memoria o el estudio de conceptos y tiempo. El criticismo literario es una gran fuente de inspiración para el análisis de la cultura y las visiones del mundo, como se evidencia, entre otros, en los artículos de Gerardo Necochea y Robson Laverdi. Por lo tanto, en la presente edición, hay una gran diversidad de enfoques y temas que son verdaderamente fascinantes.

Los temas que son investigados por los autores de esta edición especial van desde el estudio de las historias de la vida de empresarios mejicanos en la frontera Méjico-Americana por Maricela González Félix, hasta un profundo análisis de la cultura de las clases trabajadoras argentinas por Mariana Mastrángelo y Pablo Pozzi. En estos estudios de la cultura de las clases trabajadoras, se investigan las interconexiones de sexualidad y clase. Así, Gerardo Médica y Viviana Villegas estudian las clases trabajadoras y el activismo de los derechos gay en Argentina, mientras que Robson Laverdi escribe acerca de las experiencias de los hombres gay que trabajan en ciudades pequeñas en Brasil. Otros autores también se enfocan en la cultura de la clase trabajadora, que van desde la memoria cultural mexicana (Gerardo Necochea) hasta un estudio del desarrollo de clubs de carnaval negros en la ciudad brasilera de Pelotas en la primera mitad del siglo 20 (Beatriz Ana Loner and Lorena Almeida Gill). La historia reciente de dictaduras, golpes de estado militares, violencia política, tortura, secuestros y otras formas de violencia estatal, así como las transiciones de estructuras democráticas se han convertido en otro foco de la historia oral latinoamericana. María Paula Araújo compara el movimiento de amnistía brasilero con las comisiones de la verdad de Suráfrica y Argentina, mientras que Alejandra Pisani y Ana Jemio reflexionan acerca de las implicaciones metodológicas de hacer historia oral con sobrevivientes de secuestros y tortura en Argentina.

Las culturas varían entre sí. Cuando entran en contacto, y hay una disposición y apertura de entenderse entre sí, la interculturalidad es tremendamente enriquecedora. Cuando Carlos Sebe Bom Meihy me dijo que estaba entrevistando a la gente acerca de sus sueños, yo estaba intrigado porque nunca pensé en preguntarle a alguien algo como eso. Además de los escritos de Sigmund Freud acerca de los sueños, no había nada más en mi estrecha socialización cultural como un historiador en Alemania y Norteamérica que me hubiera impulsado a hacer una pregunta así. Del mismo modo, salgo de esta colección con nuevas preguntas e ideas, y la esperanza de que los lectores de esta edición especial se inspiren de manera similar.